



-¿Un lugar donde aprenden a ser personas serias?- Su rostro se transformó, vimos su mirada triste. A lo que rápidamente dijimos:

-Pero la escuela tiene cosas buenas, conocemos, jugamos, hacemos amigos...- Aunque también suceden cosas malas- contó Mía- "Hacen Bullying"

-¿Qué es eso?-preguntó el joven- sonaba algo realmente malo

-Es cuando molestan a otros por su apariencia, por su comportamiento, por ser diferente o por ser niña- le explicó Mía

-¡Es horrible! No es justo, todos debemos ser respetados, amados y valorados, tal cual como somos. ¡No, no! ¡No me gusta la escuela, yo me sentiría incomodo!- enojado exclamó el príncipe.

Para calmarlo y se llene de paz, decidimos llevarlo de paseo hasta el mirador.

-¡Qué árboles tan grandes! ¿Son familias de los baobabs?- preguntó el príncipe

-No, no, son árboles nativos, son Curupay, Timbó y Lapachos- respondió Mía

En ese instante escuchamos un sonido estridente, los Guacamayos pasaron sobre nosotros, sorprendido el príncipe quiso saber de ellos, le contamos, que se habían extinguido de la zona, pero ahora se los estaban recuperando y que formamos parte del Parque Nacional "Iberá", que significa "Aguas brillantes", por lo que ahora están protegidas. También vimos a unos Yetapá Collar (que en Guaraní significa tijera), al Agua Peazó, al Ipacaá, al Pitogué, a los Pecú como les decimos acá, o carpinteros (de diferentes clases), loros, palomas, garzas, etc. En fin, muchísimos pájaros, que no podíamos recordar tantos y tantos nombres.

Cuando llegamos al mirador, al observar la puesta del sol, añoró su planeta- sabíamos que tendríamos que despedimos- entonces en Guaraní le dijimos - "Ñande rohayhu'eterei" (nosotros te queremos mucho).

Tras un caluroso y mágico abrazo se esfumó... en ese instante oí una fuerte voz - ¡Marcos! ¡Marcos! ¿Qué haces durmiendo en el vivero?...



Chamamé, que se lo ejecuta con acordeón, guitarras (que en Guaraní se dice "Mbaraká") junto a algún instrumento de percusión, y se lo baila en pareja.

-¿De dónde surgió eso?- Intrigado siguió el joven príncipe

-Al principio eran una copia de sonidos, de canto de pájaros o del viento (Guyrá purahéi o yvytu ñe'e) que después se le fue agregando movimientos e instrumentos, y por una cuestión de territorio se puso a este género ese nombre, tiene su origen Guaranítico- contestamos tratando de recordar la clase de Folklore.

-¿Guaraní, guaranítico? No entiendo a que se refieren exactamente con eso, ya varias veces me lo nombran- se quejó el joven príncipe

-El guaraní es nuestra lengua nativa, la que heredaron nuestros padres, de sus antepasados...desde que llegaron por primera vez a esta tierra los loretanos que venían desde el otro Loreto.- contó Valentino

-¿Otro Loreto?

-Sí, uno que estuvo en Misiones, y otro anterior que estuvo en el Guaira, Brasil.

-Ah, ¿y ellos hablaban Guaraní?

-Sí, sí, ellos eran aborígenes que hablaban Guaraní, pero los Jesuitas les enseñaron su religión con el castellano y la fueron imponiendo como lengua oficial, luego con los años, la fueron dejando de utilizar prácticamente, se la fue perdiendo injustamente- les explicamos como lo había hecho nuestra seño.

-¡Qué triste! Eso lo deben valorar, porque forma parte de su identidad, es de ustedes. ¡No dejen que se pierda!- exclamó el joven príncipe.

Luego preguntó qué otras cosas hacíamos y le dijimos que íbamos a la escuela

-¿Qué es una escuela?- indagó el joven príncipe

-Es un lugar donde aprendemos a leer, a escribir, a responsabilizarnos, a cumplir con nuestras obligaciones – respondió Valentino



Una siesta, mientras me encontraba inmerso en la lectura del cuento "El regreso Joven Príncipe", rodeado de las plantas en el vivero de mi papá, me quedé dormido, hasta que un susurro, con un fuerte destello de luz, me despertó:

-¡Qué hermosas! – dijo el extraño.

-¿Qué? –pregunté.

-Esta planta ¿Cómo se llama?- continuó

-Es una planta de Ñangapiri – respondí, todavía sin salir de mi asombro...

-Qué extraño nombre ¿Por qué se llama así? – preguntó- abriendo bien mis ojos y dándome por si las dudas un pellizco en la mano (para asegurarme de que estaba realmente despierto) lo reconocí. ¡Era él, el joven príncipe, el del cuento!

Respiréondo, y rápidamente pensé, en todo aquello que le gustaba, recordé que a él le encantaba saber de nosotros, entonces le conté que el nombre de esa planta el "Ñangapiri" viene del Guaraní "Pytangy", que significa rojizo y dá pequeños frutos rojos. Como amo cantar, no pierdo oportunidad para hacerlo:

-“Hoy anduve por el monte, de mis años inocentes, pellizcando la dulzura roja del Ñangapiri...” –le canté un pedacito de un Chámame

-Qué bonita voz, que linda melodía, nunca la había oído – me dijo el joven

-Es un Chámame – le respondí

-¿Un chámame? ¿Qué es eso? – continuó el joven príncipe

Antes de responderle pensé que sería mejor llamar a mis primos Mía y Valentino, quienes se pondrían felices de conocerlo y me ayudarían a contestarle.

Cuando llegaron continuamos charlando (sorprendidos ellos claro). Le explicamos que el Chamamé es un baile muy nuestro, de origen Guaraní, que en realidad se dice che-a moa meme, pero al españolizarse pasó a pronunclarse como

“EL JOVEN PRÍNCIPE EN LORETO”

(TIERRA GUARANI)



Autores:

Castro Barrios, Valentino Benjamín- D.N.I N° 50.199.469

Galarza Deleón, Marcos Ezequiel- D.N.I N° 51.205.127

Quiroz, Mía Giovanna- D.N.I N° 50.825.239

Docente: Cristaldo Hidalgo, Danthia

“Escuela N° 132 Angel Bassi” – Loreto- Corrientes

Correo: 1801123-00@primaria.mec.gob.ar

Cel: 3794862446 - 3794276285